

Gran residencia estilo

■ Imagen, estética y funcionalidad en perfecto equilibrio



El cliente planteó dos premisas claras que marcaron el arranque y desarrollo del proyecto. La primera tenía que ver con el entorno y el aprovechamiento de las vistas al lago posterior. Los ambientes principales debían tener amplias visuales al mismo y fluidas relaciones con el jardín, que actuaba de transición y marco. Esto determinó la implantación y forma de la vivienda, que aparece como un gran volumen rectangular, apaisado, cuyo lado mayor es paralelo a la costa, permitiendo que hacia el frente se desarrolle la circulación horizontal y hacia el contrafrente se sucedan todos los ambientes. La segunda premisa refería a la imagen exterior. La vivienda debía presentarse contundente y responder a un estilo clásico francés. Para esto se hizo un estudio de las características de dicho estilo y se las fue trabajando para respetar sus leyes básicas (simetría, tectonicidad, lenguaje), pero a la vez no atender contra las necesidades contemporáneas de iluminación, relación con el exterior, fluidez entre los espacios interiores y ornamentación simple y depurada.

A estas pautas iniciales se sumaron otras con las que se terminó de definir el proyecto. Entre ellas, el deseo de no tener gran cantidad de ambientes sino calidad, expresada en el diseño

clásico francés



del espacio y su tamaño. También, la optimización de las circulaciones verticales y horizontales (tema de gran importancia considerando la superficie de la casa) dadas por el orden, el estudio pormenorizado de la ubicación de cada función y sus relaciones. "La búsqueda de la vida informal, descontracturada, que caracteriza a la familia, nos llevó a trabajar en ambientes cálidos, acogedores y de mucha integración, siendo éste el contrapunto que equilibraría las sensaciones dadas por la escala e imponente imagen exterior -explica la arquitecta Patricia Linares-. En cuanto a la tecnología, es una casa de alta gama. Cuenta con sistema de aire acondicionado y calefacción central, por aire; con sistema inteligente de domótica para la instalación eléctrica; piletas exterior e interior climatizadas y un ascensor de última generación. Respecto a los materiales, se destacan los pisos de mármol y de madera de guayacán maciza, las puertas a medida de 2.20 m de altura, con marcos y contramarcos de madera maciza, la herrería de las barandas y chimeneas especialmente diseñadas, la cubierta con pizarras españolas, la cubierta de vidrio automatizada con paños corredizos, la carpintería exterior de PVC, perfiles VEKA alemanes con DVH y en ciertos casos, vidrios laminados, un sistema de mosquiteros enrollables, la yesería y el diseño de molduras para cada ambiente.





El interior de la casa fue terminado al detalle. Se elaboraron finos acabados de yesería y molduras. La espacialidad de los ambientes permite el lucimiento de dichas terminaciones así como de los muebles y objetos de la decoración

Como conclusión, podemos decir que la casa materializa los sueños de la familia propietaria y que su imagen y funcionalidad representan el equilibrio entre la estética clásica y la vida en un barrio privado contemporáneo. ■

